

Emprendedoras chilenas crean pintura para restaurar todo tipo de superficies

En la Mura y la Deco han trabajado por años para dar con una pintura barata, ecológica y multiuso. Una oportunidad para renovar zapatos, pisos, muebles, telas, enlozado y más. hola



Dos amigas, diseñadoras y amantes de la decoración, que por cosas de la vida tuvieron que desviar sus vocaciones. Con el entusiasmo de emprender, María José Reyes y Silvana Arrau se reencontraron justo antes de ser madres; motivación suficiente para realizar un proyecto que les permitiera ser sus propias empleadoras, con tiempo para la maternidad.

“Teníamos la idea de hacer algo nuestro, ser independientes. Empezamos a enfocarnos en importar algo, pero la inversión era demasiada. Entre rodillos chinos y muebles, que son nuestra pasión, dimos con esta pintura”, dice Silvana. Sin buscarlo, lograron crear una pintura al agua, versátil, de alto poder de cubrimiento, con excelente rendimiento y fijación. También conocida como “pintura vintage” o “pintura tiza”, la fórmula fue toda una investigación para ambas. “Nos empezaron a traer muestras, pero era tan cara la inversión que decidimos hacerla acá. María José conocía a unos químicos farmacéuticos, los llamó para estudiar la composición y después de dos años dimos con una pintura que cumplía todas las exigencias”, cuentan.



El mercado tiene opciones, pero, según ellas, es su pintura la que destaca, y eso lo comprueban con el regreso de los y las compradoras a su tienda, quienes además de acceder a su pintura vintage, pueden inscribirse en talleres para aprender a ocuparla: taller de iniciación, de falso enlizado, técnica de óxido, de azulejos, técnica zinc y efecto piedra. “Nuestra motivación siempre ha sido el reciclaje, renovar por poca plata, que todos tengan un espacio bonito. Las dos somos locas por los muebles y la decoración, somos de las que quieren renovar la casa a cada rato, pero a veces no se puede. Nos dimos cuenta que cambiar el color es algo significativo, sobre todo cuando puedes cambiarlo en la superficie que se te ocurra”, explica Arrau, y agrega que su pintura sirve para enlizado, madera, telas, metal, cartón, plástico, muebles ya pintados -sin necesidad de lijarlos-, puertas, pisos, zapatillas, sillones, platos, cortinas de baño. Lo que se te ocurra. “El producto, como tal, es excelente. La pintura es ecológica, no tiene olor, tiene filtro UV para la duración, se aplica y fija bien. No hemos encontrado peros, y eso es porque siempre la vamos trabajando”, agrega Reyes. ¿Cómo usarla? Arrau recomienda siempre sellar con barniz o cera. Ésta última es muy efectiva para darle realce al color que elegiste. “La tendencia que vemos es la continuidad del rosa, amarillo, celeste y verdes, además del azul, que viene muy muy fuerte”. La Mura y la Deco además ofrece stencils y molduras para hacer de tus muebles toda una nueva historia. “Se venden mucho, porque son el complemento para hacer detalles en los muebles, muros,

cojines, bandejas, cortinas, azulejos. Además, las molduras permiten darle relieve y textura a muebles planos que ya consideramos aburridos”, apunta.



Hay gustos para todo y ésa es la libertad que permite la pintura. En palabras de sus creadoras, el decapado antiguo sigue siendo tendencia: “Es el más fácil y solicitado. Es darle una mano y listo, pero hay muchas y muchos que se ponen sofisticados y detallistas”. Es ahí cuando sus técnicas de efectos de óxido (con café, rojo y mostaza) o el efecto piedra (con dos colores y una esponja vegetal), cobran protagonismo. “Esa es la gracia de los talleres. La gente viene tímida y se les abre el mundo y la creatividad.

Todo lo empiezas a ver con distintos ojos. Ves un mueble bonito en Nueva Costanera, que cuesta tres millones de pesos, y ya empiezas a pensar en cómo conseguir uno de 50 lucas para intervenir y ponerlo en tu casa”.

A un costado del Pueblo del Inglés se ubica la Casa La Mura. En calle Rafael Maluenda 1613 está la tienda/taller con data de los setenta. María José fue la encargada de restaurar el baño, una habitación que demuestra las mil y una opciones que se pueden lograr.



“Pinté la puerta, la decapé y le pusimos un stencil. En la melamina del lavamanos pintamos con efecto piedra, hicimos un falso enlozado y le transferimos detalles con stencils. El marco del espejo es un plumavit con falso enlozado gris, que juega con las erosiones gracias a un producto llamado Salt Wash, polvo que da esta onda de mueble de playa, y que también vendemos acá. Las baldosas fueron pintadas una por una también con stencils; y así la cortina de baño, las decoraciones, el posa toalla”, detalla. Pero si lo tuyo no son las manualidades, en La Mura y La Deco tienen una “clínica del mueble”, donde buscan mobiliario en desuso o muy antiguos para restaurarlos. Puedes enviar la foto de tu objeto a remodelar y ellas te contestarán para acordar técnica, valor y colores. “El objetivo principal, y lo que ha tenido más éxito, es que nuestro llamado no es a hacer una manualidad, sino que todo un proyecto. Renueva, recicla, restaura. Reutiliza los objetos que quieres botar y dales otra oportunidad. Eso aplica desde un vaso de vidrio a una mesa. Lo que queremos mostrar es más que un mueblecito pintado, el fin es que realmente puedes hacer lo que quieras, por poca plata y a tu tinta”, dice María José. Mientras que su amiga, Silvana, nos invita a embarcarnos en una renovación grande que no signifique un súper gasto. “Si estás aburrida de tu cocina, dale una nueva vida. La gente cree que se usan distintas pinturas para distintas cosas porque es difícil pensar que existe un producto que tenga utilidad para tantas superficies, pero así es. Convierte zapatos de cuero, telas en general, muebles con barniz, pisos de hormigón, greda, tejidos naturales, todo”.

